

En la genialidad del Generalísimo: el militar y el estratega

Victor Manuel Pimentel Roque¹

vpimentelr@escuelamilitar.edu.pe,
tesorerodelconsejo@camaradechancay.org.pe
<https://orcid.org/0000-0002-3511-1996>

Instituto Científico Tecnológico
del Ejército del Perú

Oscar Mogollón Sandoval

omogollonsandoval@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-8865-6703>

Instituto Científico Tecnológico
del Ejército del Perú

Vania Nicole Pimentel Tenorio

2009157@newton.pe
<https://orcid.org/0009-0003-8297-7324>

Newton College
Interact “Abraham Valdelomar”
del Rotary Club de Lima

RESUMEN

El presente artículo titulado: “En la genialidad del Generalísimo: el militar y el estratega” pretende valorar la idoneidad de Don José Francisco de San Martín y Matorras bajo el enfoque de la ciencia militar, resaltando el arquetipo de genialidad militar y estrategia que significó al saber plantear toda una estructura estratégica compleja para asegurar la independencia en Hispanoamérica, principalmente en su centro de gravedad realista: el Virreinato del Perú, apostando por desarrollar la aproximación indirecta, la cual conllevó a adoptar decisiones militares precisas orientadas en la disuasión, las líneas ocupadas, las acciones psicológicas y las acciones montoneras. Decisiones que no produjeron mayores costos en vidas, daños colaterales de consideración, ni desmedros en la fuerza libertadora. Por el contrario, si ocasionaron verdaderos impactos sobre las fuerzas realistas que trajeron consigo el derrocamiento del Virrey Pezuela, la captura de la “Ciudad de los Reyes” y el posterior desplazamiento de la capital realista al Cuzco, además de la independencia de toda la parte norte y centro de la nueva república. Para la determinación de nuestras conclusiones hemos contrastado de manera teórica (siempre bajo el enfoque de la ciencia militar) el esquema del denominado “Plan para capturar Buenos Aires y Chile y luego ‘emancipar’ Perú y Quito – Plan Maitland” (Maitlan, 1800) las competencias por Don José de San Martín como estratega en el campo militar comprobadas principalmente en tres (03) acciones político-militares que distinguieron su genialidad estratégica y que generaron impacto al statu quo del Virreinato del Perú, como son: la creación del Escuadrón de Caballería “Auxiliares Patriotas de Ica”, el pase del batallón realista “Numancia” a filas patriotas y la “Maniobra de Tenaza” para tomar la Ciudad de los Reyes la capital del Virreinato del Perú.

Palabras claves: *aproximación indirecta; decisiones tácticas; escenarios complejos; independencia y enfoque de la ciencia militar.*

¹ Autor principal
Correspondencia: vpimentelr@escuelamilitar.edu.pe

In the genius of the Generalissimo: the soldier and the strategist

ABSTRACT

This article entitled: "In the genius of the Generalissimo: the military and the strategist" aims to assess the suitability of Don José Francisco de San Martín y Matorras under the approach of military science, highlighting the archetype of military genius and strategist that meant the know how to propose a whole complex strategic structure to ensure independence in Latin America, mainly in its realistic center of gravity: the Viceroyalty of Peru, betting on developing the indirect approach, which led to adopting precise military decisions aimed at deterrence, the occupied lines, psychological actions and montonera actions. Decisions that did not produce higher costs in lives, considerable collateral damage, or losses in the liberating force. On the contrary, if they caused real impacts on the royalist forces that brought about the overthrow of Viceroy Pezuela, the capture of the "City of Kings" and the subsequent displacement of the royalist capital to Cuzco, in addition to the independence of the entire part north and center of the new republic. To determine our conclusions, we have contrasted theoretically (always under the military science approach) the scheme of the so-called "Plan to capture Buenos Aires and Chile and then 'emancipate' Peru and Quito - Maitland Plan" {Maitland, 1800} the skills of Don José de San Martín as a strategist in the military field, proven mainly in three (03) political-military actions that distinguished his strategic genius and that generated an impact on the status quo of the Viceroyalty of Peru, such as: the creation of the Squadron of "Auxiliares Patriotas de Ica" cavalry, the transfer of the royalist battalion "Numancia" to patriot ranks and the "Pliers Maneuver" to take the City of Kings, the capital of the Viceroyalty of Perú.

Keywords: *indirect approach; tactical decisions; complex scenarios; independence and military science approach.*

*Artículo recibido 05 junio 2023
Aceptado para publicación: 05 julio 2023*

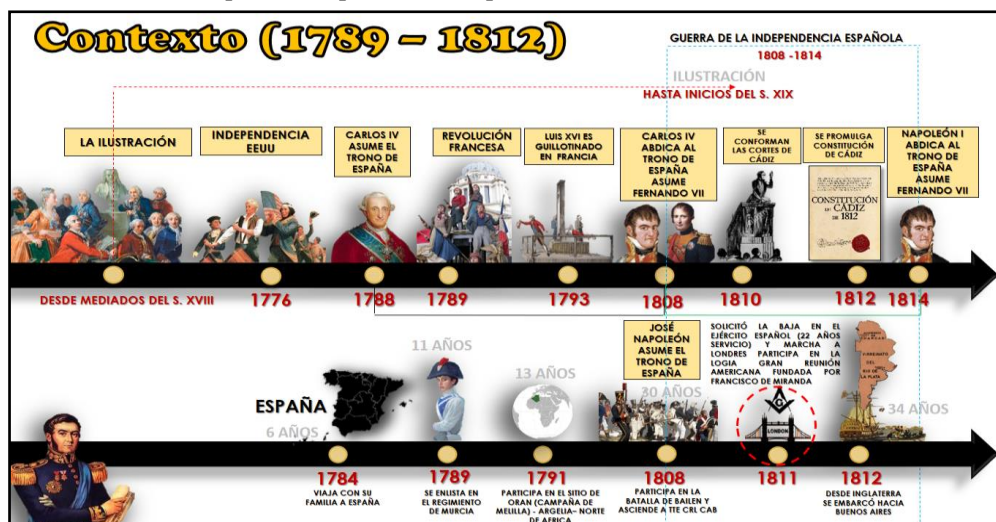
INTRODUCCIÓN

Don José Francisco de San Martín y Matorras indudablemente merece la distinción de ser el legítimo héroe de la independencia americana y libertador de Chile y Perú. El prestigio de sus méritos militares es resultante de su visión estratégica europea obtenida desde su educación y temprana formación castrense, la cual fue continuamente acrisolada por el contacto cosmopolita a escenarios tan complejos y singulares vividos en el viejo continente producto de revoluciones, guerras, destronamientos y sociedades secretas.

Precisamente el contexto en que se desarrollaba Europa (ver figura 1) durante los años que vivió San Martín desde su arribo a España fue extraordinariamente peculiar, en el continente ya se respiraba los desenlaces del periodo de la Ilustración (mediados del siglo XVIII hasta los primeros años del siglo XIX) aunque España no haya sido el epicentro de este movimiento si influyó en el cambio de pensamiento en parte de su sociedad. Asimismo, el estallido de la Revolución Francesa (1789) produjo un impacto muy fuerte en el esquema político, social, económico y militar de los países europeos.

Sin embargo, mientras este escenario se desarrollaba casi en simultáneo, un aprendiz de militar español de origen rioplatense (San Martín) empezaba a conocer “en filas” la verdadera estructura de las unidades militares del imperio, asimilando su doctrina, su efectividad táctica, los liderazgos de sus mandos y su realidad operativa. Por esos años, toda Europa con la condena a muerte de Luis XVI, Rey de Francia (en la guillotina) comprendió que, cualquier soberano de supuesto origen divino estaba expuesto a ser ejecutado bajo las manos de sus propios súbditos.

Figura 1. El contexto europeo en el periodo comprendido desde 1789 hasta 1812

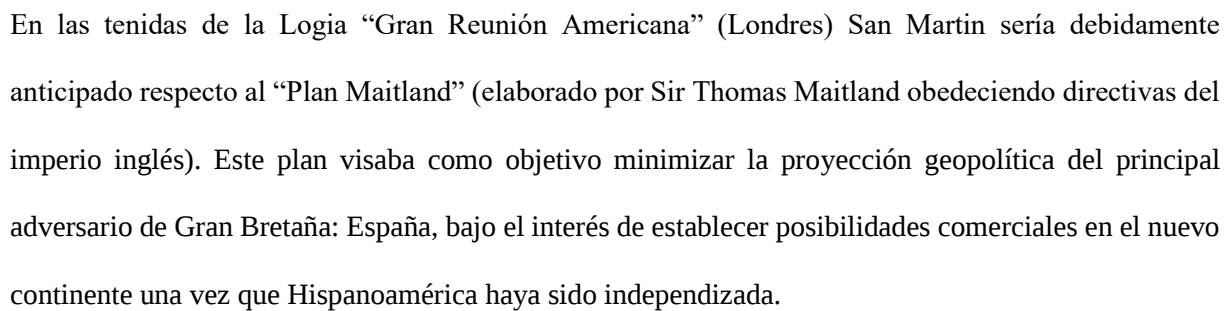


Todos estos eventos le formaron un criterio al futuro libertador, que influenciaron en la concepción de su nueva visión, en la que ya cristalizaba la posibilidad de enfrentar al aparato militar de España por un propósito más ambicioso: la independencia de la Hispanoamérica toda. De seguro esa “aspiración” adquiere más consistencia por la decepcionante actitud de los reyes españoles (Carlos IV y Fernando VII) quienes demostraron un endeble carácter al abdicar fácilmente a su derecho al trono dejándose avasallar por un invasor francés (Bonaparte). San Martín de repente ya se encontraba combatiendo en la batalla de Bailén (1808) contra los franceses, involucrándose en otra guerra, pero esta vez, aunque parezca irónico por la independencia española.

Ya en 1811 el libertador luego de gestionar y conseguir su baja del Ejército Español (con 22 años de carrera militar) viajó de incógnito a Londres (apoyado por su amigo personal el escocés Lord James Duff) donde participó asiduamente de las tenidas de la Logia “Gran Reunión Americana” (fundada por Francisco de Miranda e instalada en Londres) consolidando en dicha logia su exaltación ideológica francmasónica (iniciada en Cádiz, España). Dentro del compartimentaje de esos recintos logiales consiguió cimentar además ciertos respaldos, determinaciones y objetivos que de seguro lo impulsaron a estructurar mejor el diseño estratégico militar para llevar a cabo su proyecto emancipador.

El aporte de la francmasonería a la independencia americana se puede estructurar desde la manifestación y difusión de los principios de libertad, igualdad y fraternidad (L.: I.: F.:) fomentados inicialmente por la organización masónica “Junta de Diputados de los pueblos y provincias de la América Meridional” (propiciada por el peruano Pablo de Olavide y Jáuregui desde 1795) como en el mismo proceso de la conducción del fenómeno emancipador a través de la descentralización de las temporales “Logias Lautarinas” (Pimentel, 2010) (como podemos apreciar en la figura 2). Las mismas que cumplieron un rol específico en la Capitanía de Chile y en cada uno de los Virreinos de Nueva España (México), del Río de la Plata (Argentina) y principalmente del Perú, todas estas logias fueron filiales de la Logia “Sociedad de Lautaro” cuya sede operaba en Cádiz, España (Hispania, 2019)

Estructura de las organizaciones masónicas y su influencia en la gesta emancipadora de Hispanoamérica.

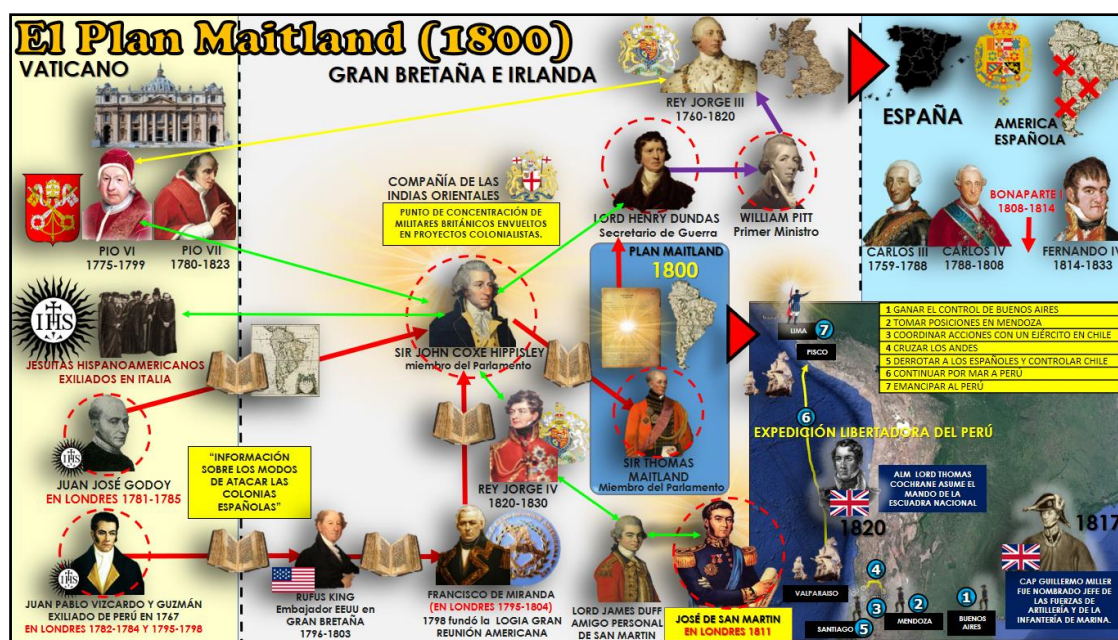


pág. 54

la monarquía española (como lo fue Juan José Godoy y Juan Pablo Vizcardo y Guzmán) quienes estaban desafectos por la expulsión de la “Compañía de Jesús” de las colonias españolas.

Figura 3

Estructura del “Plan Maitland” elaborado en 1800



Con todos esos insumos obtenidos, Hoppisley le direccionó a Thomas Maitland (también miembro del parlamento británico) a elaborar un diseño estratégico militar que sirviera a estos fines ingleses “muy superiores”, al que posteriormente fue denominado (por el mismo Maitland) como: “Plan para capturar Buenos Aires y Chile y luego ‘emancipar’ Perú y Quito” (Maitlan, 1800) y que fuera culminado en 1800 (ese mismo año San Martín todavía pertenecía al Ejército Español y por entonces combatía contra los ingleses y portugueses). Cabe mencionar, además, que la iniciativa Maitland contaba con la venia y el respaldo tanto del Secretario de Guerra (Lord Henry Dundas) como del Primer Ministro Inglés (William Pitt).

“La idea de ocupar Sudamérica floreció en ese ambiente durante la guerra de la independencia norteamericana, cuando Francia y (desde 1799) España prestaron su apoyo a los Estados Unidos contra Gran Bretaña” (Terrago, 2001).

Respecto a cómo los ingleses pudieron agenciarle al futuro libertador una iniciativa tan novedosa y riesgosa como el Plan Maitland, recordemos que su amigo de armas, Lord James Duff era muy cercano

al entonces Jorge Augusto Federico (futuro Rey Jorge IV) quien a su vez era frecuente al parlamentario Sir John Coxe Hippisley (el verdadero artífice de este plan).

Ya cuando San Martín retornó a la América Española (al Virreinato de Río de la Plata) se desarrollaron en España unos eventos de carácter trascendente que quedaron también muy referidos en el contexto histórico europeo: “la conformación de las Cortes de Cádiz” y “la promulgación de la Constitución de 1812”, ambas herramientas de carácter democrático que se dieron por vez primera dentro de la estructura de un régimen monárquico (aunque el poder todavía les pertenecía a los franceses).

Es de apreciar que los ingleses al valorizar los costes estratégicos del “Plan Maitland” estimaron adecuadamente sus implicancias políticas, militares y sociales (ver figura 4) por lo que prudentemente convinieron que la iniciativa de independizar Hispanoamérica debería imprescindiblemente “subsidiarse” sobre el liderazgo de los criollos, de esa manera se aseguraba la legitimidad del proceso sin arriesgar con dichas incidencias a la corona inglesa. Ya en el desarrollo de la independencia en las colonias españolas (conducida por San Martín) se evidencia que en la ejecución se siguió con cada una de las fases de este diseño estratégico (como puede apreciarse en la figura 5).

Figura 4

Valoración en la ejecución del “Plan Maitland”



Esta influencia inglesa en el proyecto emancipador de San Martín también está evidenciada por la presencia del Almirante Lord Thomas Cochrane quién asumió el mando de la Escuadra Nacional de la Expedición Libertadora al Perú (siendo convocado en Valparaíso en 1820) asimismo, por el Capitán Guillermo Miller (quien llegó a Buenos Aires en 1817) nombrado como jefe de las fuerzas de artillería y de la infantería de marina (ambos ingleses con mandos operativos relevantes).

El diseño estratégico militar del “Plan Maitland” se caracterizó por buscar la aproximación indirecta, desarrollando solo combates indispensables para no empeñar ni degradar a la fuerza militar libertadora (que no disponía de sostenibilidad para actuar sobre otros territorios), simultáneamente debía promoverse en los órganos de influencia estamental de cada país (conformada por el cabildo, el clero, los notables, catedráticos y los títulos nobiliarios) la decisión de independizarse voluntariamente de España creando condiciones para estructurarse inmediatamente en repúblicas, evitando también que la causa libertadora se comprometa en cupos de poder o situaciones de prenda (botín de guerra) y respetando en lo posible los patrimonios y bienes de sus habitantes, así como su integridad física durante todo el proceso.

Figura 5

Relación del diseño estratégico militar del “Plan Maitland” y el proceso de independencia de las colonias españolas



Se debe tener presente que este plan estaba inicialmente concebido para la participación de las fuerzas inglesas en las colonias españolas, ergo, se interpretaba así mismo como un intervencionismo extranjero lo que inevitablemente le limitaba de legitimidad a su propósito (Larrosa Oscar, 2022)

Si apreciamos el proceso de la independencia del Perú como la última fase del “Plan Maitland” distinguiremos que San Martín tuvo bien presente el espíritu característico de este diseño, ya que fue muy pragmático en la ejecución de la maniobra, incluso al no exponer directamente su liderazgo en la realización de las dos (02) campañas a la Sierra Central (tarea que le delegó al General argentino Juan Antonio Álvarez de Arenales) toda vez que se enfocó (San Martín) en mantener una posición territorial expectante sobre la capital (sea en Pisco o sea desde Huaura).

Entonces se puede valorar que tanto el consenso, como la disuasión y los gestos políticos fueron los factores claves que determinaron el proceso de independencia en la Hispanoamérica siendo indiscutiblemente el centro de gravedad de este diseño estratégico militar el conseguir la superioridad marítima en todo el corredor del pacífico (mediante la disuasión de una Escuadra Naval fuerte) conjuntamente con la ocupación “voluntaria y pacífica” (en lo posible) de la entonces “Ciudad de los Reyes” (Lima), capital virreinal, espacio geográfico que permitiría asegurar con éxito político la independencia del Perú y por ende consolidar la libertad de toda la América del Sur (Historia con Patricio Lons, 2022).

Pero esta gran hazaña de San Martín perseguía, como ya se ha indicado, una meta mucho más ambiciosa, y respondía a su estrategia continental. Desde esa perspectiva más amplia, la conquista de Chile era sólo un paso necesario: San Martín comprendió que para sacudir el yugo español del continente era imprescindible conseguir el dominio naval del Pacífico y la ocupación del virreinato del Perú, verdadero centro del poder realista (Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, 2004).

“Se va a descargar sobre mí una responsabilidad terrible, pero si no se emprende la expedición al Perú, todo se lo lleva el diablo”, dicta esta máxima redactada por José de San Martín en una carta dirigida a Bernardo O’Higgins ((Terrago, 2001) cuando citó a (Otero, 1969).

A partir de este párrafo, nos enfocaremos en la Independencia del Perú como objeto de estudio, por tal, abordaremos ciertas capacidades del libertador Don José de San Martín como estratega en el campo

militar, contrastando y sustentando estas capacidades con los hechos históricos producidos (ver la tabla 1).

Tabla 1

Capacidades demostradas por Don José de San Martín como estrategia en el campo militar

Nº	Tácticas	Hechos
01.	Valoró el empleo de las montoneras, milicias y guerrillas (*)	– Durante la ejecución de la expedición en la Sierra Central del Perú dispuso desarrollar una red de guerrillas que cercó a la capital (Lima) del virreinato. – Organizó fuerzas auxiliares o montoneras (guerrillas). – Cada batallón o escuadrón de su ejército disponía: galgueros, honderos, observadores, exploradores y espías.
02.	Predilección en la conformación de cuerpos de caballería en base al tipo granaderos (**).	– Se retiró del Ejército Español en el grado de Teniente Coronel del arma de caballería. – Fue artífice de la fundación y organización del regimiento “Granaderos a Caballo” en Argentina. – Decidió conformar un escuadrón de caballería (Auxiliares Patriotas de Ica) como la primera unidad del Nuevo Ejército en el Perú.
03.	Desarrolló la guerra y acciones psicológicas que impactaron sobre el adversario y en la población peruana.	– La creación del escuadrón “Auxiliares Patriotas de Ica” a base de 96 esclavos afrodescendientes liberados, como primera unidad del Nuevo Ejército del Perú tuvo un impacto social en la independencia del entonces partido de Ica (21 de octubre de 1820). – El pase voluntario del batallón realista “Numancia” a filas patriotas y la captura de la fragata Esmeralda en el puerto del Callao fomentaron el “Motín de Aznapuquio” en la estructura política virreinal (29 de enero de 1821). – Independizó intendencias, partidos y provincias que rodearon la capital (Lima). – La promoción de la disuasión de la fuerza libertadora.
04.	Aseguró el sostenimiento en favor de sus operaciones.	Las Logias Lautarinas temporales conformadas en el norte (Trujillo), la capital (Lima) y el sur (Arequipa) cumplieron ese rol de apoyo y respaldo a la causa independentista.
05.	Desarrolló la estrategia indirecta en sus operaciones militares.	– No se empeñó en una operación decisiva contra el virrey La Serna, ingresó y tomó la capital (Lima) sin cuerpos de tropa. – Concilió armisticios con el virreinato antes de empeñar la decisión militar. – No actuó sobre el núcleo duro de las fuerzas realistas ubicadas en el sur del virreinato, su prioridad fue ganar espacios liberados de relevancia estratégica.
06.	Fomentó acciones de “seducción” sobre la	El pase voluntario del batallón realista “Numancia” a filas patriotas el 06 de diciembre de 1820.

N°	Tácticas	Hechos
	fuerza militar del adversario.	
07.	Cercar al centro de gravedad del virreinato (La ciudad de los Reyes) a través de una maniobra “tenaza”	–La Expedición de Alvarez de Arenales se desarrolló por la Sierra Central (considerando a Huaura como eje de encuentro con el Ejército Libertador), simultáneamente la flota de la expedición dominaba el corredor marítimo; San Martín trasladó su Cuartel General desde el Sur (Pisco) hasta el Norte (Huaura) adoptando una posición expectante sobre la capital virreinal (Lima). –Las milicias conformadas tenían el encargo de impedir el aprovisionamiento a la Ciudad de los Reyes.
08.	Aseguró una superioridad en el corredor marítimo.	La irrupción en el puerto del Callao y la posterior captura de la Fragata Esmeralda a cargo de Lord Thomas Cochrane le proporcionó una ventaja estratégica a la Escuadra de la Expedición Libertadora en el corredor marítimo (sobre las fuerzas realistas). Después de dicha captura la flota realista quedó moralmente minimizada.
09.	Fomentó la identidad nacional como base de la independencia.	–Conformó la primera bandera peruana (21 de octubre de 1820) antes de iniciar la independencia de las intendencias y partidos. –Conformó las primeras unidades del Nuevo Ejército Peruano antes de declarar la Independencia del Perú. –Estas “identidades” fomentaron y facilitaron el consenso con los órganos de influencia estamental del Perú (cabildos, clero, notables, catedráticos y nobiliarios) para decidir independizarse voluntariamente de España y adoptar la estructura de la república.
10.	Respetó el patrimonio y la integridad de la población	–No afectaron patrimonios, ni bienes de la población (botín de guerra). –No adoptó cupos de poder en los espacios liberados. –No dispuso “leves in masse” obligatorios. –No impuso la decisión de independizarse de España (en cada intendencia, provincia, partido y en la propia capital virreinal alentó a sus cabildos y notables a declarar voluntariamente su independencia). –Evitó enfrentamientos en zonas urbanas. –No ejerció presión (por la fuerza militar) a las autoridades locales, ni a los habitantes.

(*) Durante la Campaña de Melilla en Argelia, el Norte de África comprobó el impacto del empleo de guerrillas sobre una fuerza regular.

(**) En el regimiento “Mantua” al que perteneció desde los once (11) años, se desempeñó en el escuadrón de Granaderos. Fundó y organizó el regimiento “Granaderos a Caballo de los Andes” en Mendoza – Argentina y los integra a la Expedición Libertadora del Perú.

ANÁLISIS Y COMPARACIÓN DE LOS RESULTADOS ENCONTRADOS

Sin duda alguna, fueron tres (03) las acciones (políticas-militares) que distinguieron la genialidad estratégica de Don José de San Martín y que ocasionaron además impactos críticos al statu quo del Virreinato del Perú; estas acciones las valoraremos desde su contexto e implicancias y en estricto orden cronológico, de acuerdo al detalle siguiente:

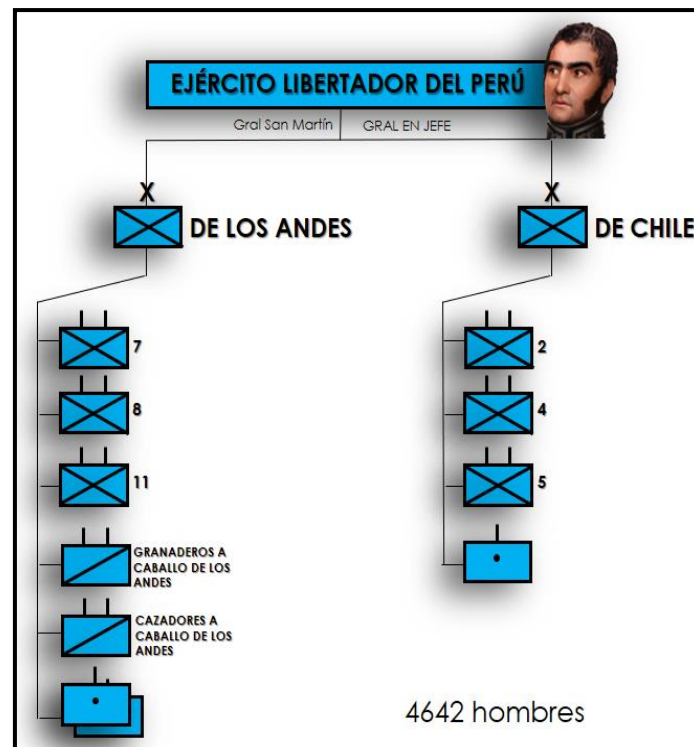
La creación de la primera unidad del Nuevo Ejército del Perú: el Escuadrón de caballería “Auxiliares Patriotas de Ica” (21 de octubre de 1820)

A pesar de que el Ejército Libertador del Perú disponía de 4,642 hombres y estaba constituida por seis (06) batallones de infantería, dos (02) regimientos de caballería y tres (03) compañías de artillería (ver figura 6) no representaban suficiencia, ni superioridad y tampoco auguraba los éxitos en sus operaciones militares en el Virreinato del Perú, ya que al ser este un ejército extranjero (compuesto de argentinos y chilenos) y al tener que enfrentarse contra fuerzas realistas más consistentes, con mayores profesionales militares en sus cuadros, con amplia experiencia de combate y con mejor conocimiento del territorio (que además lo sojuzgaban como autoridad) resultaba inevitable apreciar que el Ejército Libertador estaba en riesgo de degradarse irremediablemente, ya que no disponía tampoco de sostenimiento. Por lo que resultaba crítico para el Ejército Libertador admitir voluntarios y conformar las primeras unidades del Nuevo Ejército del Perú para que se amalgamen a su propósito, a fin de mantener e incrementar su potencia combativa relativa (PCR) (Pimentel Roque, 2021).

Es completamente razonable que San Martín fomentara la creación de unidades militares originarias del Perú con la finalidad de dosificar sus fuerzas. Pero a la pregunta: ¿por qué precisamente la primera unidad del Nuevo Ejército del Perú debía ser del arma de caballería? era difícil de entender, ya que un escuadrón implicaba disponer de un equipamiento de semovientes equinos (cerca de 126 caballos aproximadamente) además de proveer a sus hombres de armas blancas (sables, lanzas) y del armamento de fuego de dotación. Esta decisión imponía pues predisponer estos recursos de manera inmediata, sin sustraerlos de los medios existentes de su propio Ejército (Escuela de Caballería del Perú, 2017).

Figura 6

Conformación del Ejército Libertador del Perú



Lo más razonable era crear batallones de infantería y equiparlos para su propósito (resultaban menos costosos); pero también hay que considerar que San Martín ya tenía la experiencia en fundar y organizar cuerpos militares a caballo como el regimiento “Granaderos” que lo valorizó en Mendoza, Argentina. Quizá su visión estratégica (siempre adelantada) estimaba promover los binomios de ese escuadrón integrándolos con esclavos afrodescendientes liberados en el Perú. Con esta decisión pretendía asegurar un impacto militar, político y sobre todo social sobre la población y sus autoridades. Hay que tener en consideración que en aquellas épocas disponer de caballos resultaba bastante oneroso por ser un bien de alta demanda para el transporte.

Así mismo, la caballería como arma desde la edad medieval conservaba usos y costumbres muy tradicionales atribuidas a la casta nobiliaria, por lo que el choque cultural de ver a un afrodescendiente liberado uniformado, armado y montado en un caballo como soldado del Nuevo Ejército del Perú ciñéndose a la causa independentista debió tener una repercusión muy fuerte sobre la población, además de una interpretación legítima e indiscutiblemente original que aprovechó adecuadamente San Martín para sus fines estratégicos.

La mañana del 21 de octubre de 1820 fue la realización de la primera ceremonia oficial por la independencia de un partido (Ica) (apreciar figura 7) en el Virreinato del Perú, la población icaña de entonces por vez primera mira su nueva bandera y a las tropas de su nuevo ejército formadas y equipadas para pelear por independizar a su país del yugo español (Casavilca Cabana, 2020)

Figura 7

Escuadrón de caballería “Auxiliares Patriotas de Ica” (21 de octubre de 1820)



El pase del batallón realista “Numancia” a filas patriota (03 de diciembre de 1820).

El batallón “Numancia” fue creado en la Capitanía General de Venezuela en 1813, formó parte de las fuerzas realistas enviadas por España y comandadas por el Gral Pablo Morillo con el propósito de contener el avance de la guerra de Independencia conducida por Simón Bolívar.

Como consecuencia de la derrota de la batalla de Maipú, el virrey Pezuela solicitó que la primera compañía de este batallón (compuesta por 1132 soldados) partiera de Quito rumbo al Perú un 18 de marzo de 1819. Una vez en el virreinato del Perú, la compañía del Numancia se desplegó primero en el norte del país (Paita y Trujillo), con el propósito de ser empleada también para defender Santa Fe, Popayán y Quito (Alvarado, 2020).

Los patriotas se propusieron “seducir” a este batallón desde el primer momento que llegara a Lima y no lo consideraban difícil porque la mayoría de su oficialidad eran americana, lo mismo que la tropa, y

entre ellos ya germinaba los principios revolucionarios por la independencia, a pesar de que dicho cuerpo gozaba de crédito por su número y disciplina (Paz Soldan, 1868).

A mediados de noviembre de 1820 el virrey Pezuela dispuso al Gral realista Gerónimo Valdés conducir una expedición a Chancay con el propósito de hacer frente a las tropas de San Martín; su contingente estuvo compuesto por el batallón “Numancia”, el 2do escuadrón “Húsares” y dos (02) piezas de artillería.

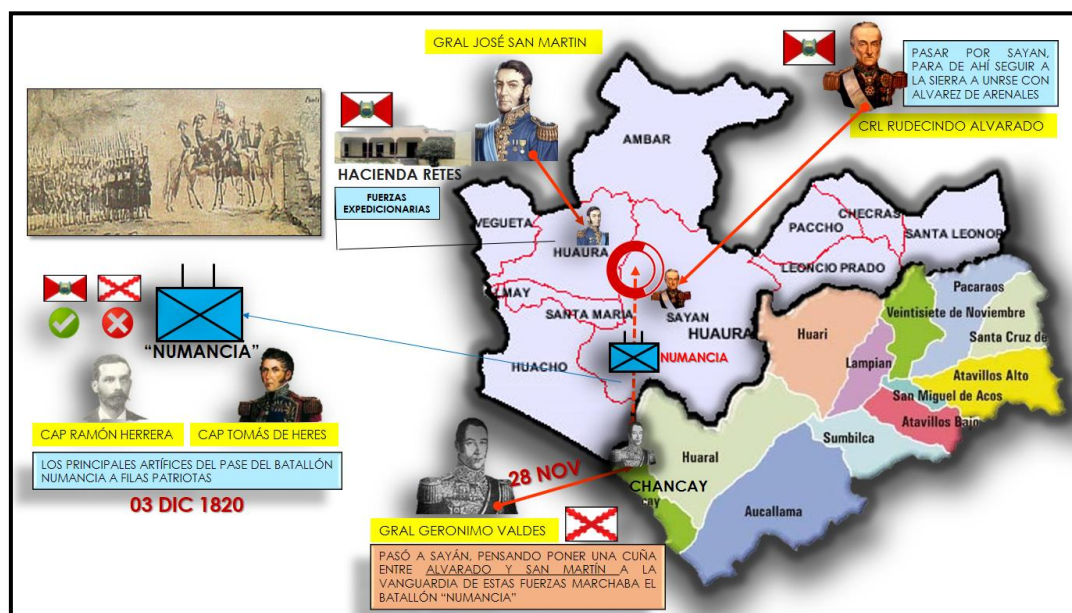
Una vez ubicado en Sayán – Huaura (al nor oeste de Chancay) Valdés obtiene información sobre el Ejército de San Martín (que estaba acantonado en Huara) además de la proximidad de las fuerzas del Gral Rudecindo Alvarado, por lo que decidió retirarse hasta Aznapuquio ordenando al batallón “Numancia” le proporcione protección a su repliegue (figura 8).

Para ese entonces las tropas realistas se encontraban con la moral completamente deteriorada después de saberse que la villa de Jauja y Huancayo habían proclamado la jura de la Independencia del Perú hacia España (20 de noviembre de 1820), por lo que asumieron que ya la causa realista se encontraba perdida. Este descontento generó que a partir del 28 de noviembre se presenten las primeras deserciones de tropas y de incluso oficiales en sus filas.

En la madrugada del 3 de diciembre de 1820 luego de capturar y detener al comandante del batallón “Numancia”, el Crl español Ruperto Delgado y a algunos oficiales que se mantuvieron leales a España, la deserción se volvió completamente masiva. Sus integrantes (cerca de 650 hombres) juraron completa fidelidad al Ejército Libertador comandado por el Gral José de San Martín. Los principales artífices de esa acción fueron los capitanes Tomás de Heres (venezolano) y Ramón Herrera (chileno) y los tenientes Pedro Guash y Pedro Izquierdo. Posteriormente los miembros que desertaron del Numancia se unieron a la División del Gral Rudecindo Alvarado.

Figura 8

Pase del batallón realista “NUMANCIA” a filas patriotas (03 de diciembre de 1820)



Para San Martín, el paso del Numancia fue una “intrepidez” y redobló la fuerza efectiva y la moral del Ejército Libertador. Enfatizando que, desde ese momento, la causa independentista en el Perú ya estaba asegurada por esta “pérdida irreparable” para el virrey (Alvarado, 2020).

La desertión y pase a filas patriotas del batallón “Numancia” significó un impacto gravitante que deterioró la autoridad y el liderazgo militar de Pezuela, ocasionando desafección, incertidumbre y desconfianza en los habitantes de Lima y en los altos mandos realistas, factores que contribuyeron a que el virrey cese en el cargo de manera definitiva.

Y es así que dentro del listado de "errores políticos y militares" con los que fue acusado Pezuela, como el no estar consciente del peligro de traición dentro del batallón “Numancia”, de nombrar oficiales inadecuados para ciertos mandos y el decretar una paga desigual para las diferentes unidades; fueron las causas que fomentaron la promoción de la Junta de Guerra Militar de Aznapuquio (conocido como el “Motín de Azanapuquio”) que conllevó a que el virrey Pezuela abdique al cargo en favor al General La Serna (Anna, 2003).

Si apreciamos esta desertión masiva desde el contexto militar, nos daremos una idea del impacto fulminante que tuvo sobre la moral de las fuerzas realistas, ya que resulta completamente inconcebible que una unidad militar completa se pliegue de manera voluntaria hacia su adversario. San Martín empleó

magníficamente esta “seducción” aplicando la guerra psicológica contra el oponente. Fomentando aún más la desconfianza, incertidumbre y el desánimo entre los militares realistas, escenario que indirectamente influyó también sobre el respaldo de la población hacia sus cuadros militares.

Sabiendo de la enorme envergadura, a nivel regional, que dicha defección poseía para la causa separatista hispanoamericana, San Martín, desde su cuartel general en Huaura, con fecha 26 de marzo de 1821, comunicó a su par Bolívar este feliz acontecimiento (Paredes, 2003).

Maniobra de tenaza para tomar la Ciudad de los Reyes la capital del Virreinato del Perú.

El virrey Pezuela había caído en la cuenta de que el enemigo estaba a punto de ejecutar una operación tenaza alrededor de Lima, y ordenó el desplazamiento de Ricafort de Arequipa a Huamanga; de O'Reilly de Lima a Cerro de Pasco; y de Valdés de Lima a Chancay, para confrontar los dos (02) frentes abiertos por el Ejército Libertador (Alvarado, 2020).

El Ejército Libertador del Perú una vez que culminó el desembarco de sus fuerzas en Pisco (del 08 al 13 de agosto de 1820) negoció exitosamente con los realistas dieciséis (16) días de armisticio, tiempo valioso que le favoreció al libertador para repensar mejor sus decisiones. Y para cuando las conversaciones de Miraflores resultaron completamente infructuosas (30 de setiembre de 1820) San Martín dispuso a la División del General Juan Antonio Álvarez de Arenales iniciar lo que sería la primera expedición por la Sierra Central (04 de octubre de 1820) antes de notificarle formalmente al virrey Pezuela mediante una misiva (05 de octubre de 1820) que se iniciaban las hostilidades, para incitarle hábilmente a disminuir los horrores de la guerra.

Siendo concordante con los principios elementales de la guerra: “Cuando un señor feudal lucha en su propio terreno, se encuentra en un terreno de distracción” y “el supremo arte de la guerra es someter al enemigo sin luchar” (Sun Tzu, 2016), entenderemos los criterios que basaron la estrategia planteada por San Martín para rodear y tomar la capital del Virreinato del Perú sin que se presente batalla decisiva que irroque altos costos para su Ejército Libertador.

Sin embargo, tomar la Ciudad de los Reyes no dependía de un factor exclusivamente militar, debía contemplarse además aspectos políticos, sociales y económicos que permitan estructurar las condiciones adecuadas para hacerse de esta metrópoli.

La capital virreinal por su ubicación geográfica se encuentra naturalmente “encajonada” (por el corredor de la sierra al este y por el Océano Pacífico por el oeste), la carencia de buenas vías de acceso interno y comunicaciones dificultaban por entonces la oportunidad de reaccionar a las fuerzas realistas en caso de un ataque a la capital. Además, Lima se encontraba completamente amurallada (desde 1687), no obstante, este sistema de amurallamiento favorecía más como medidas de control interno que como defensa territorial (el muro era de adobe y podía fácilmente ser derribado con fuego de artillería). Precisamente la ausencia de espacios adecuados dentro de la ciudad incidía de manera negativa sobre la libertad de maniobra para cualquier fuerza (sea atacante o defensora).

La propia ruta del Callao a Lima era complicada e insegura, aptitud que restringía el ímpetu de maniobra a cualquier elemento hostil que desembarcase en el puerto y progrese hacia la capital con la intención de atacarla, convirtiéndose de por sí en un obstáculo limitante para quien tome la primera decisión. La lógica táctica entonces iba por desarrollar maniobras que envuelvan a la ciudad, ejercer expectativas en el terreno que la dominen y sitiara con hostigamientos que restrinjan su aprovisionamiento ya sea desde los andes y desde los valles del sur mediante guerrillas y montoneras.

Por mar el bloqueo planteado por el Almirante Cochrane se fortaleció desde que consiguió capturar la fragata Esmeralda el 05 de noviembre de 1820 (pérdida que desarticuló el control marítimo de los realistas y desmoralizó considerablemente a sus fuerzas), este bloqueo también impedía el desarrollo normal del comercio y a la importación del trigo chileno que era indispensable para la alimentación básica de los limeños. Conjuntamente al asedio se proliferó por esos días una epidemia de cólera que trajo consecuencias funestas hacia la población limeña y a las propias fuerzas realistas, las que tuvieron más de 1500 víctimas por culpa de esta enfermedad.

Así mismo, la campaña a la Sierra Central desplegada por Álvarez de Arenales obtuvo éxitos militares cruciales que aportaron a la causa, como la independencia de las intendencias de Huamanga y Tarma conjuntamente con sus partidos; Arenales también obtiene la victoria en la batalla de Cerro de Pasco (06 de diciembre de 1820) la cual ocasionó la inminente independencia de ese partido, el cual significó un golpe estratégico certero para la economía del virreinato ya que desde allí se extraía la plata, materia prima que lideraba sus actividades de exportación.

Negado ese recurso (la plata) a la capital y estructurándose un corredor independizado y por ende adverso al régimen (ver figura 9), el cual partía desde el sur de Lima, toda la franja de su parte este, inclusive hasta su parte norte (Huaura), implicaría mayores dificultades para los realistas para seguir manteniendo a la Ciudad de los Reyes.

Otro factor clave fue la independencia de Trujillo (29 de diciembre de 1820), proceso que fue desarrollado íntegramente por peruanos (Torre Tagle y el cabildo) esta intendencia tenía un alto valor de proyección económica con las demás provincias norteñas las cuales abastecían también a la capital. Trujillo se convierte a partir de su independencia en una especie de base logística que asegura apoyos al Ejército Libertador que ya se encontraba al norte de Lima desde noviembre de 1820.

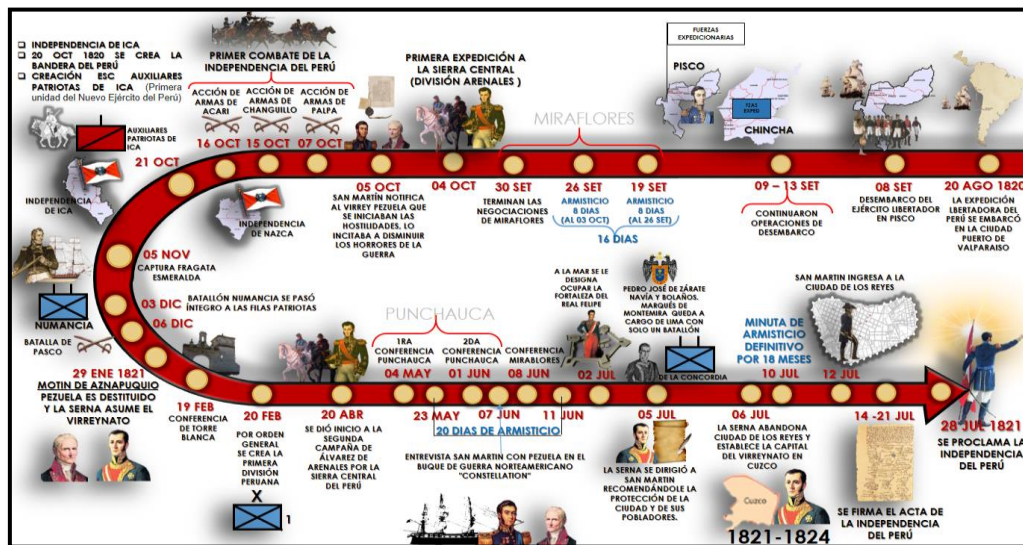
Ante esta presión económica y militar, el descontento de la población generaría una crisis social y por ende política que se irradió hasta la clase militar realista, que motivó a la conspiración de Aznapuquio (29 de enero de 1821) con la destitución de Pezuela asumiendo el poder el General La Serna, cumpliéndose de esta manera con el fundamento: “Solo el régimen podía negar su propio derecho a existir, solo fracasando podría ser destruido” (Anna, 2003).

De acuerdo al escenario presentado, la más prudente decisión militar visaba a no hipotecar innecesariamente a las fuerzas en una batalla decisiva. La “Ciudad de los Reyes” en su contexto era más simbólico que estratégico, la capital podría bien trasladarse a otra intendencia (denominación de departamento) que no esté todavía comprometida por los llamados “disidentes”. Considerando que el norte y la sierra central ya estaba en poder e influencia del Ejército Libertador (ver figura 10).

Figura 9. Maniobra “TENAZA” sobre la Ciudad de los Reyes (Capital del Virreinato del Perú)



Figura 10. Acciones anteriores a la toma de la Ciudad de los Reyes (capital virreinal)



El estrenado virrey La Serna con su buena formación y experiencia militar a cuestas, comprendía que debía postergar la batalla (cediendo espacio a cambio de tiempo) para reagruparse en la parte sur del virreinato donde todavía disponía al grueso de las fuerzas realistas, de manera que podía reconstituirse para posteriormente plantearse con más contundencia y verdadera libertad de maniobra ante sus adversarios.

Justamente por esa circunstancia San Martín no desarrolló desde Chile una campaña predominantemente terrestre “de sur a norte” ya que enfrentaría inevitablemente a las divisiones realistas que se encontraban desplegadas desde el Alto Perú, Arequipa y Cuzco. Sabiamente al iniciar las operaciones directamente desde el sur de la capital (Pisco) conseguiría fraccionar a estas fuerzas virreinales.

Don José de San Martín tampoco se esperó el rechazo y el temor de la población limeña, por el contrario, el erróneamente asumía que los habitantes reaccionarían a favor de la causa de la independencia. Sin embargo, se desarrollaron migraciones y desplazamientos de gran masa de pobladores que huyeron atemorizados por los probables daños colaterales de una eminente guerra (cerca de 3,000 personas abandonaron Lima). Esta situación imponía a que el ingreso a la capital se realice de manera pacífica ya que lo contrario proyectaría ilegitimidad y zozobra, situación que negaría las condiciones de respaldo de sus habitantes.

Un 05 de julio de 1821 el Ejército Realista al mando del virrey La Serna (compuesto de 7,200 hombres aproximadamente) evacuó la capital desplazándose con dirección a Jauja. Cinco (05) días después (el

10 de julio de 1821) el virrey firmó una minuta de armisticio por 18 meses (dada hasta enero de 1823) para después acantonarse en Cuzco donde se estableció la nueva capital del Virreinato del Perú hasta 1824. Una vez que se marcharon los realistas, el libertador ingresó a la Ciudad de los Reyes en calidad de invitado y sin la compañía de su ejército (por propia decisión).

San Martín era consciente que debía irradiar confianza para formalizar la independencia conciliando con los órganos de influencia estamental (conformada por el cabildo, el clero, los notables, catedráticos y los títulos nobiliarios) para que voluntariamente decidan separarse de manera definitiva del yugo español.

Lo notable de estos hechos es que la capital del Virreinato más poderoso de América del Sur se toma sin enfrentamientos y sin pérdidas de vida alguna. La proclamación de la independencia del Perú se consolida un 28 de julio de 1821, sin realizarse un solo disparo.

CONCLUSIONES O PERSPECTIVAS FUTURAS

Como parte final del presente artículo nos permitimos presentar las conclusiones siguientes:

La independencia de Hispanoamérica fue un proceso que requirió de un diseño estratégico militar muy ingenioso y complejo, el mismo que debía asegurarse de legitimidad subsidiando el peso de sus esfuerzos en los caudillos criollos. El Virreinato del Perú se configuró como su centro de gravedad, ya que era imprescindible desconectarlo de España para consolidar la independencia de los demás países. Este esquema visó la estrategia de aproximación indirecta evitando así desgastes innecesarios a la fuerza libertadora (que carecía de sostenibilidad), empleando a la disuasión como herramienta para repercutir en la estructura económica (bloqueándola) de manera que se produzcan condiciones de contrapeso que presionen al aparato político y social del statu quo.

La figura de un líder - libertador requería competencias connotadas para la conducción del proceso independentista, como estar integrado al imperio español a través de su estructura militar, de ser (aunque en apariencia) un súbdito fomentado en la cultura y preeminencia social española e imbuido de una visión continental emancipadora que haga despertar e irradiar el sentimiento de libertad, aptitud indispensable para promover en Hispanoamérica la revolución, la campaña militar y la fragmentación de la lealtad de sus habitantes que los fomente a renunciar a España para adoptar una auténtica

convicción a su país ya independiente; todos estos requisitos los reunió de sobremanera Don José de San Martín y Matorras.

La formación castrense de San Martín se singularizó desde una edad temprana en las armas de maniobra (infantería y caballería) del Ejército Español, su expertise en combate fue adquirido participando en campañas militares como la de Orán (hoy Argelia) y contra los países de Francia, Portugal e Inglaterra, adquiriendo valiosa pericia en guerras interestatales, profundizando en operaciones ofensivas en materia convencional y en empleo de guerrillas en lo no convencional. Su genialidad en la estrategia la debe mucho al contexto vivido en épocas muy peculiares en el viejo continente, destacando a su vez cierta influencia inglesa (tal vez al orientarse en el Plan Maitland) además de la influencia ideológica francmasónica sobre su visión continental.

La independencia de por sí es una condición de carácter integral ya que no excluye a los campos de la actividad humana sobre la priorización exclusiva del campo militar. Para su consecución, debe atenderse en la misma prioridad a los aspectos económicos, políticos y sociales para llegar al estado final deseado (End Estate). Este axioma lo comprendió acertadamente San Martín al separar muy bien las decisiones militares de las estratégicas, ya que manejó de manera excepcional ambas líneas en la conducción del proceso independentista asumiendo una estrategia indirecta en sus decisiones, la misma que le permitiría (en el caso de la independencia del Perú) logros muy prominentes como la toma de la capital virreinal (La Ciudad de los Reyes) sin plantear batalla o empleo alguno de la fuerza de su ejército (ya sea en asedios o invasiones) para conseguir ocuparla.

Podemos valorar la genialidad militar de Don José de San Martín apreciando la estructura de la maniobra empleada cuando articula el movimiento de sus fuerzas regulares complementándolas con elementos pronunciados de guerrillas o montoneras, además de desarrollar simultáneamente la acción psicológica sobre los habitantes. Aspectos tan relevantes en sus decisiones como la creación de la primera unidad del Nuevo Ejército del Perú en base de esclavos afrodescendientes que integraron un cuerpo de caballería que trajo consigo un impacto social de identidad muy fuerte en la población peruana a favor de la causa de la independencia. El pase del insigne batallón realista “Numancia” a filas patriotas, hecho que fomentó a que el Virrey Pezuela sea depuesto definitivamente del cargo. Y la “maniobra de tenaza” con la que envolvió estratégicamente la capital virreinal motivando a los realistas a “entregar” y

abandonar la Ciudad de los Reyes trasladando en adelante su capital a la intendencia de Cuzco. Estos hechos que no produjeron mayores costos en vidas, daños colaterales de consideración, ni desmedros en la fuerza libertadora exhibieron ejemplarmente su pericia indiscutible en la conducción militar en la independencia del Perú.

REFERENCIAS

- Alvarado, P. (2020). *Parte de Guerra: Batallón Numancia, movilizado para castigar a San Martín, se suma a la causa patriota*. 2507(1), 1–9.
- Anna, T. E. (2003). *La caída del gobierno español en el Perú. El dilema de la independencia*. IEP Ediciones.
- Casavilca Cabana, M. (2020, octubre 21). *ANEA-Ica: La región Ica: cuna de la independencia del Perú - expositor: Nimio Antezana Gallegos*. You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=ChPLV3POyrY>
- Escuela de Caballería del Perú. (2017). Escuadrón “Auxiliares de Ica”: La primera unidad del Ejército Nacional. En J. Reyes Leon (Ed.), *Libro del Arma de Caballería* (Multipress S.A.C., Vol. 1, pp. 18–19). <https://drive.google.com/file/d/1XDGbXgveaqDhSCcW0jcFHFqPXTQL-8aK/view>
- Hispania. (2019, julio). *Masones en las independencias hispanoamericanas. Alberto Bárcena*. You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=i8f3nwgDto0>
- Historia con Patricio Lons. (2022, octubre). *El plan secreto de San Martín*. You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=IFB7kw8G2hQ>
- Larrosa Oscar. (2022, septiembre). *El cruce de los Andes, el plan Maitland y el plan Continental*. You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=cHxbH8CmiaU>
- Maitlan, T. (1800). *Texto completo del primer memorando de Sir Thomas Maitland*.
- Megaprojekts. (2023, abril). *¿Cómo una empresa privada se hizo con la india?* You Tube. <https://www.youtube.com/watch?v=aI5QPnQY3Ss>
- Paredes, J. (2003). *Crisis en las filas realistas: Defección del Numancia y motín de Aznapuquio* (pp. 1–12).
- Paz Soldan, M. (1868). *Historia del Perú independiente. Primer Periodo (1868-1874)*.

- Pimentel Roque, V. (2021, julio). Los 201 años de creación del Escuadrón de Caballería Auxiliares Patriotas de Ica, Primera Unidad del Ejército del Perú. *Rumbo al Bicentenario* , 41–45.
<https://www.congreso.gob.pe/Docs/comisionbicentenario/libro/20/index.html>
- Pimentel, V. (2010). *El legado de Pablo de Olavide, masón peruano y padre de la gesta emancipadora de Sud América*. Comisión Permanente de Historia del Ejército del Perú.
- Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Biografía de José de San Martín. En *En Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*.
- Sun Tzu. (2016). *El arte de la guerra* (E. Rosby, Ed.). textos.info.
- Terrago, A. (2001). *Maitland y San Martín* (U. N. de Quilmes, Ed.).